**¿EN CUÁL TRINCHERA ESTÁS? Pedro Pierre**

La historia de cada país está atravesada, según la época, por corrientes políticas definidas. América Latina, después de la colonización española, ha sido dominada mayoritariamente por gobiernos capitalistas que no han sido más que la continuidad colonialista. Una muy minoría de ricos ha gobernado en función sus intereses financieros.

Pero ciertas épocas han sido llamadas revolucionarios porque se buscó sacudir este yugo opresor. En Ecuador estas épocas han sido tres: la revolución alfarista, la revolución juliana y, recientemente, la revolución ciudadana. Sin embargo, la corriente capitalista ha logrado restablecerse. Es lo que está sucediendo en este momento en nuestro país, como fue el caso en la mayoría de los países latinoamericanos. Los únicos países que se mantienen en una línea revolucionaria son Cuba, Venezuela y Bolivia. Estos siguen duramente castigados por los países capitalistas hegemónicos como son Estados Unidos y Europa.

Desde unos 50 años varios de nuestros países, además de Cuba y Venezuela, lograron experiencias revolucionarias: la más significativa fue la de Nicaragua donde la participación los cristianos fue significativa. Otros países que lo intentaron fueron Chile, la Isla Granada, Honduras, Paraguay, Argentina, Brasil, Uruguay y Ecuador. En todos estos países, la jerarquía católica, salvo pocas excepciones, estuvo contraria a los gobiernos revolucionarios, a pesar de que lograron grandes avances a favor de los sectores pobres.

Actualmente los ciudadanos ecuatorianos estamos ubicados aunque no lo queramos reconocer: o estamos a favor de la restauración capitalista o estamos a favor del perfeccionamiento de la revolución ciudadana o nos consideramos indiferentes o sin opción política. En este último caso no es más que complicidad con la restauración capitalista. Los cristianos a quienes Jesús invitó a ser “sal, luz y fermento” a partir de nuestra solidaridad con los pobres, también hemos optado. Para todos la pregunta es: ¿Cuál es nuestra trinchera para construir desde allí un país más justo e igualitario?